

Violante de Albión, camarera aragonesa de Isabel la Católica. Gestión de la cámara, circulación de bienes y cultura material en una corte itinerante (1499-1505)*

Violante de Albión, Aragonese *Camarera* of Isabel of Castile. Chamber Management, Circulation of Goods, and Material Culture in an Itinerant Court (1499–1505)

Luis ALMENAR FERNÁNDEZ

Doctor en Historia. Profesor Ayudante Doctor. Departament d'història medieval, ciències i tècniques historiogràfiques. Facultat de Geografia i Història. Universitat de València Av. de Blasco Ibáñez, 28, 46010 Valencia. España.

C. e.: luisal5@uv.es

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1417-8523>

Recibido/Received: 28/10/2025. Aceptado/Accepted: 16/12/2025.

Cómo citar/How to cite: (Chicago) Almenar Fernández, Luis. “Violante de Albión, camarera aragonesa de Isabel la Católica. Gestión de la cámara, circulación de bienes y cultura material en una corte itinerante (1499-1505).” *Edad Media. Revista de Historia* 27 (2026): 87-117.

(Harvard) Almenar Fernández, Luis (2026). “Violante de Albión, camarera aragonesa de Isabel la Católica. Gestión de la cámara, circulación de bienes y cultura material en una corte itinerante (1499-1505).” *Edad Media. Revista de Historia*, 27, 87-117.

DOI: <https://doi.org/10.24197/f5tnpg14>

Artículo de acceso abierto distribuido bajo una [Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/). / Open access article under a [Creative Commons Attribution 4.0 International License \(CC-BY 4.0\)](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

* Este trabajo se ha realizado en el marco de los proyectos de investigación “Pacto, negociación y conflicto en la cultura política castellana (1230-1516)” (AEI/10.13039/501100011033, Universidad Complutense de Madrid, IPs Óscar Villarroel González y José Manuel Nieto Soria), “Mercados, instituciones e integración económica en el Mediterráneo occidental (siglos XIII-XVI)” (PID2021-128038NB-I00, Universitat de València, IP Antoni Furió) y “Rompiendo jerarquías. Movilidad social, dinamismo económico y desarrollo institucional en la Europa Mediterránea (siglos XIII-XVI)” (Prometeo CIPROM/2022/46, Generalitat Valenciana, IP Antoni Furió).

Resumen: Este artículo explora la figura de Violante de Albión, dama aragonesa que administró parte de los bienes de la cámara de la reina Isabel de Castilla. Se aborda la genealogía y trayectoria familiar de Violante, su gestión de las entradas y salidas de objetos suntuarios de la corte, y su papel en la almoneda de las posesiones de la cámara tras el fallecimiento de la monarca. La base del estudio la constituye el análisis integral de un legajo de la Contaduría Mayor de Cuentas de Castilla, presente en el Archivo General de Simancas, que aporta 457 asientos con referencias a la dama.

Palabras clave: Corte; cámara; agencia femenina; cultura material; Isabel la Católica.

Abstract: This article explores the figure of Violante de Albión, an Aragonese lady who managed part of the goods of Queen Isabel of Castile's chamber. It examines Violante's genealogy and family trajectory, her management of the inflow and outflow of luxury objects at court, and her role in the auction of the chamber's possessions after the queen's death. The study is based on a comprehensive analysis of a record from the Contaduría Mayor de Cuentas of Castile, preserved in the Archivo General de Simancas, which contains 457 entries referring to the lady.

Keywords: Court; Chamber; Female agency; Material culture; Isabel of Castile.

Sumario: Introducción; 1. Orígenes y trayectoria. ¿Criada o camarera?; 2. Circulación de objetos y relaciones interpersonales; 3. Tras la muerte de la reina: almoneda y fundición de los bienes de la cámara; 4. Conclusiones.

Summary: Introduction; 1. Origins and career. Maid or *camarera*?; 2. Circulation of objects and interpersonal relationships; 3. After the queen's death: auction and melting down of the chamber goods; 4. Conclusions.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo explora la figura de Violante de Albión, dama de origen aragonés que tuvo una presencia significativa en la corte castellana durante los últimos años de la vida de la reina Isabel la Católica. A pesar de sus orígenes plebeyos y de su posición en los escalafones intermedios dentro del conjunto de las mujeres que acompañaban a la monarca, Violante asumió la responsabilidad de gestionar una parte de los objetos suntuarios de la reina. La relevancia de la dama aragonesa no ha pasado desapercibida ante la historiografía, que ha señalado su cercanía a la monarca y su relevancia administrativa al estudiar la corte, la Casa, la cámara o las posesiones de Isabel.¹ Con todo, no se ha emprendido un estudio de caso

¹ Ángela Muñoz Fernández, "La *Casa delle Regine*. Uno spazio político nella Castiglia del Quattrocento," *Genesis. Rivista della Società italiana delle storiche* I/2 (2002): 88. Rafael Domínguez Casas, "División de espacios hombres-mujeres en la corte de los reyes católicos," en *La(s) casa(s) en la Edad Moderna*, ed. Margarita María Birriel Salcedo (Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017), 174, 177-179. Cristina Laorden-Gil, "La habitación privada de la reina Isabel la Católica," *Hipogrifo: Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro* 9/2 (2021): 455-466. María del Cristo González Marrero, "Las mujeres de la casa de Isabel la Católica," en *Las relaciones discretas entre las*

específico sobre Violante, como el que aquí pretendemos realizar, situándolo, a su vez, dentro de dos líneas de trabajo desarrolladas en los últimos años. Estas consisten, por un lado, en la historia de la cultura material y de la materialidad del poder como forma de comunicación simbólica y representación, posibilitada por los significados y las capacidades de acción (la *agency*) de los objetos.² En conexión con esta perspectiva, por otra parte, explorar las actividades de Violante permite contribuir a la creciente línea de investigación sobre mujeres en los círculos del poder, reginal o aristocrático.³ Con todo, en este trabajo no se abordará el caso de una mujer con poder político formal, sino el de una dama palaciega que, a través del servicio, logró obtener influencia en los entornos curiales de la reina católica. Como veremos, las acciones de Violante venían acompañadas de la presencia de otros miembros de la familia Albión en la corte, consolidando una dinámica de ascenso social que llevaría al linaje a emparentar con personalidades de la nobleza y de las oligarquías mercantiles aragonesas.

Monarquías Hispana y Portuguesa. Las casas de las reinas (siglos XV-XIX), coord. José Martínez Millán y María Paula Marçal Lourenço (Madrid: Polifemo, 2009), 855-860, 863, 879. José Julio Martín Barba, “El desarrollo de la almoneda de los bienes muebles de Isabel la Católica,” *Historia, Instituciones, Documentos* 46 (2019): 251, 253-254, 262, 264-265, 267. Nuria Follana Ferrández, “Ornamentos litúrgicos encargados por la reina Isabel la Católica a Covarrubias (1498),” *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales* 18 (2016): 493-550. Sobre la casa de Isabel, en general, véase María del Cristo González Marrero, *La casa de Isabel la Católica. Espacios domésticos y vida cotidiana* (Ávila: Institución “Gran Duque de Alba,” 2005). Álvaro Fernández de Córdoba Miralles, *La Corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)* (Madrid: Dykinson, 2002). Miguel Ángel Ladero Quesada, “La Casa Real en la Baja Edad Media,” *Historia, Instituciones, Documentos* 25 (1998): 327-350.

² El concepto “*material agency*” ha ganado popularidad en la última década dentro del medievalismo. Por su novedad y relevancia historiográfica véase Blanca Garí, *El poder del objeto. Materialidad, memoria y representación en la Baja Edad Media europea* (Madrid: Siruela, 2024), 16-24. Véase también Grażyna Jurkowlaniec, Ika Matyjaszkiewicz y Zuzanna Sarnecka (eds.), *The agency of things in medieval and early modern art. Materials, power and manipulation* (Londres: Routledge, 2018). Carl Knappett y Lambros Malafouris (eds.), *Material agency. Towards a non-anthropocentric approach* (Berlín: Springer, 2008).

³ Para un estado de la cuestión véase Diana Pelaz Flores, “Larga vida a la reina. Nuevos horizontes en el estudio de la reginalidad peninsular (1252-1504),” en *Las mujeres en la Edad Media. XXX Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 22 al 26 de agosto de 2019*, ed. Esther López Ojeda (Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2019), 239-270. Véase también Diana Pelaz Flores, *La Casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496)* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2017).

El objetivo de este trabajo es, por tanto, explorar el desarrollo de la gestión de los bienes de lujo de la reina llevada a cabo por Violante. Para ello nos basamos en el estudio integral de un legajo presente en la Contaduría Mayor de Cuentas del Archivo General de Simancas.⁴ Ciertamente, la actividad de la aragonesa en la corte ha dejado rastro en otros legajos, no solo en la Contaduría, sino también en otros fondos, como Cámara de Castilla y Casa y Sitios Reales, apreciable en documentación como cédulas y quitaciones.⁵ La particularidad de este legajo es que refleja no solo la actividad ordinaria de Violante, recibiendo y entregando objetos de la cámara (“cargos” y “datas”), sino también los momentos iniciales de la almoneda de los bienes de Isabel tras su muerte.⁶ El registro fue redactado entre 1503 y 1505 por los contadores, resultado de las auditorías acostumbradas de los libros de cámara.⁷ Con todo, el manuscrito contiene referencias a años anteriores, remontándose a 1499, permitiendo cubrir así el período 1499-1505. La cronología resulta interesante dado que la corte, en su condición de itinerante, se desplazó por villas diversas, por Granada, Alcalá de Henares, Segovia, Medina del Campo y Toro. De igual manera que se auditaban libros de contabilidad de naturaleza fiscal, los contadores hacían lo propio con los libros de cámara, revisando el estado de los objetos presentes en la misma. Es por ello que estas fuentes son extraordinariamente descriptivas, aportando inventarios muy detallados sobre enseres de carácter ostentoso, especificando aspectos como su tipología, materiales, calidad, color, peso y procedencia.

Así pues, este trabajo se divide en tres partes. En la primera aportamos una reconstrucción de la trayectoria de Violante, en el contexto

⁴ Archivo General de Simancas (AGS), Contaduría Mayor de Cuentas (CMC), 1ªE (1ª Época), nº178.

⁵ En González Marrero, “Las mujeres de la casa de Isabel la Católica,” se estudia a diversas mujeres del entorno de Isabel, entre ellas, a Violante, a partir de los fondos de Casa y Sitios Reales y de algunos legajos de CMC. En Laorden-Gil, “La habitación privada de la reina Isabel la Católica,” por su parte, se abordan tres cédulas con referencias a la dama aragonesa, presentes en Cámara de Castilla.

⁶ Sobre el proceso véase Martín Barba, “El desarrollo de la almoneda de los bienes muebles de Isabel la Católica.”

⁷ Los libros de cámara originales, es decir, los sujetos a la auditoría de los contadores, cuya actividad da como resultado los legajos de CMC, entre ellos, el que estudiamos, se encuentran en el Archivo Histórico de la Fundación Tatiana Pérez de Guzmán el Bueno, en el palacio de los Golfines de Abajo (Cáceres). Véase José Julio Martín Barba, “Sancho de Paredes y los libros de la cámara de Isabel I de Castilla: una aproximación,” *Medievalismo* 29 (2019): 247-296.

de la dinámica familiar de los Albión. En la segunda exploramos la actividad ordinaria de su gestión de la cámara, analizando las entradas y salidas de objetos, relacionadas con la compra, mantenimiento y confección de prendas y enseres para la reina, así como con la recepción y envío de regalos. Finalmente, en la tercera parte exploramos la gestión de la cámara que Violante ejerció tras la muerte de Isabel, orientada a la venta en pública almoneda de sus objetos, seguida de la fundición de algunos bienes de oro en la Casa de la Moneda de Segovia.

1. ORÍGENES Y TRAYECTORIA. ¿CRIADA O CAMARERA?

La familia de los Albión (Figura 1), enraizada en Aragón y de orígenes plebeyos, constituyó un linaje influyente en el transcurso de los siglos XV y XVI, estableciendo una relación cercana con la monarquía dentro y fuera de la corte. El antepasado más remoto conocido de la familia habría sido Juan de Albión, un notario procedente de la villa aragonesa de Caspe. Este estuvo casado con la hija del converso Jerónimo de Santa Fe, de cuyo matrimonio surgieron tres varones: Jaime, Bartolomé y Juan.⁸ Este último Juan de Albión “junior” fue nombrado alcaide de Perpiñán en 1493 por Fernando el Católico, en recompensa por su servicio en la recuperación de los condados del Rosellón y la Cerdaña.⁹ Esta mayor proximidad al poder puede explicar la creciente presencia de los Albión en el entorno regio, ascendente desde ese momento. Es entonces cuando identificamos en la corte a varios miembros de la familia, para empezar, a las hijas de este Juan: Ana, Catalina y Gracia.¹⁰ Igualmente, desde al menos 1495 tenemos

⁸ Monique Combescure Thiry, “Cataluña en el Libro verde de Aragón,” en *III Congrès per a l'estudi dels jueus en territori de llengua catalana* (Barcelona-Perpiñán, 2007), 7.

⁹ Combescure Thiry, “Cataluña en el Libro verde de Aragón,” 8.

¹⁰ *Batallas y quinquagenas* refiere a Gracia de Albión por su matrimonio con Miguel Pérez de Almazán, señor de Maella y secretario real. Se la define como “hermana de mosén Juan de Albión (que es agora alcaide de Perpiñán, hijo de mosén de Albión, alcaide que antes fué de Perpiñán)”. Gonzalo Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, ed. José Amador de los Ríos y Padilla (Madrid: Real Academia de la Historia, 2000), vol. II, 205. Ese “mosén de Albión”, “alcaide que antes fué de Perpiñán”, sería, pues, el primer Juan de Albión en ocupar tal cargo, de manera que, en efecto, Gracia sería su hija, hermana del tercer Juan de la genealogía, segundo alcaide de Perpiñán de dicho nombre (véase Figura 1). Esto encaja con el *Libro verde de Aragón*, donde se afirma que el primer Juan de Albión que fue alcaide tuvo cinco hijas: dos monjas y tres casadas. No se ofrecen los nombres de ninguna de las hijas casadas, pero se afirma que una “fue casada con el secretario Almazán” (Combescure Thiry, “Cataluña en el Libro verde de

constancia de la presencia en el entorno curial de la que según algunas fuentes fue la hermana del mismo Juan: Violante de Albión.¹¹ Tía y sobrinas pertenecieron al amplio grupo de mujeres que acompañaban en la corte itinerante a la reina católica. Violante desempeñó labores administrativas de responsabilidad, encargándose del retrete de la reina y, también, de la cámara. Esto le supuso una posición relevante en el entorno cortesano y una cercanía a la reina algo inusual, dado que parece que, en cuanto a retribuciones, se situaría en una posición intermedia dentro del conjunto de las damas palaciegas.¹²

Los Albión continuarían su dinámica de ascenso social, emparentando con personajes distinguidos del momento. Gracia, la sobrina de Violante, acabó casada con el secretario de los reyes, Miguel Pérez de Almazán. Entre los hijos de ambos se encontraban Juan Pérez y María, quienes fueron desposados respectivamente con María de Urrea y Sesé y con un caballero de Zaragoza.¹³ Las mujeres de otra rama familiar, hijas de Bartolomé de Albión, llamadas Catalina y también Violante, establecieron enlaces con miembros de las élites mercantiles zaragozanas, como Pedro de la Cavallería y Jerónimo Cosida.¹⁴ Así pues, durante las primeras

Aragón,” 8). Se trata, en efecto, de Gracia de Albión. Los fondos de otras fuentes del AGS refieren a Gracia, Ana y Catalina como “sobrinas” de Violante de Albión, entendemos, pues, que hermanas entre ellas. Véase González Marrero, “Las mujeres de la casa de Isabel la Católica,” 859.

¹¹ “En conclusión, [el secretario Almazán] en breve tiempo estuvo muy adelante e rico; a lo cual ayudó mucho casarle el rey e la Reyna con la sobrina de Violante de Albión, que era una dueña aragonesa onrada, hermana de mosén Juan de Albión, alcaide de Perpiñán, persona muy accepta e camarera de la Reyna”. Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 204. Las referencias más antiguas que hemos podido localizar a Violante las hallamos en los libros de tesorería de Alonso de Morales, en noviembre de 1495, cuando ya figura en nómina “para los gastos de la cámara de la reina”, aportándosele 10.000 maravedís. Rosana de Andrés Díaz, *El último decenio del reinado de Isabel I a través de la tesorería de Alonso de Morales (1495-1504)* (Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2004), 17.

¹² Entre 1497 y 1504 Violante recibió una quitación anual de 15.000 maravedís. González Marrero, “Las mujeres de la casa de Isabel la Católica,” 883. Se trata de una cantidad intermedia-baja, pues las mujeres de la corte tuvieron asignadas quitaciones que cubrían entre 250.000 y 6.000 maravedís. González Marrero, “Las mujeres de la casa de Isabel la Católica,” 878-885.

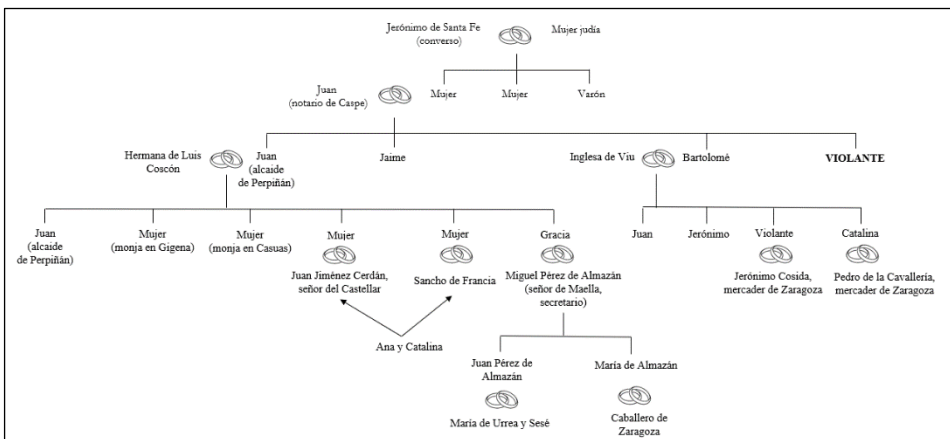
¹³ Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 205.

¹⁴ María Isabel Álvaro Zamora, “Las casas de Pedro de la Cavallería y Catalina de Albión. Espacios, funcionalidad y bienes como expresión de la posición económica, social e intelectual de un mercader zaragozano del Quinientos,” *Artigrama* 32 (2017): 258.

décadas del siglo XVI los Albión lograron insertarse entre los círculos del poder nobiliario (descendientes de Juan, primer alcaide de Perpiñán) y mercantil (descendientes de Bartolomé) de Aragón. Por su parte, las hijas de este Juan y, también, su hermana, la Violante que protagoniza este estudio, se hicieron un hueco en la corte castellana (Figura 1).

¿Estuvo Violante casada? ¿Tuvo hijos e hijas? No hemos encontrado referencias a un posible marido ni a descendientes en la documentación estudiada del AGS. Tampoco hay menciones al respecto en la crónica examinada para la reconstrucción que hemos realizado de la familia Albión, ni en la historiografía revisada sobre la casa de Isabel. Es significativo que Gonzalo Fernández de Oviedo se refiriera a ella como “dueña”, vocablo que designaba por lo general a mujeres maduras.¹⁵ Violante podría haber sido, en el contexto de la Casa de la reina, una mujer con una edad más avanzada que el resto, quizás viuda o, sencillamente, soltera, con una autoridad natural frente a damas y doncellas derivada de su mayor experiencia y recorrido vital.

Figura 1. Genealogía de Violante de Albión



Fuente: Elaboración propia basada en las relaciones de parentesco existentes entre diversos miembros del linaje Albión en el *Libro verde de Aragón* y en *Batallas y quinquagenas*, así como en otras referencias auxiliares. Véase el texto y las notas que lo acompañan.

Nota: La Violante de Albión que protagoniza este estudio es destacada en la genealogía en letra negra y mayúscula.

¹⁵ “Violante de Albión, que era una dueña aragonesa onrada”. Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 204.

La historiografía ha considerado a Violante de Albión como una dama de relevancia en el entorno de la reina que, sin embargo, no llegó nunca a ser camarera, sino solo criada. Esto a pesar de haber desarrollado actividades de gestión del retrete y la cámara no muy diferentes a las de Sancho de Paredes e Isabel Cuello, camareros de la monarca.¹⁶ Es interesante observar que algunos coetáneos veían en Violante una especie de *quasi*-camarera. En la crónica *Batallas y quinquagenas*, Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557) aborda las obras de 340 nobles y personajes distinguidos de tiempos de los Reyes Católicos y Carlos V. Esto se lleva a cabo mediante una serie de diálogos, entre el propio cronista, que adopta el nombre de “alcayde”, y un interlocutor llamado “sereno”. Entre los individuos distinguidos está Miguel Pérez de Almazán, marido de Gracia de Albión. Es al hablar de él cuando encontramos algunas referencias a Violante, definida como una “dueña aragonesa onrada (...) persona muy acepta e camarera de la reina”.¹⁷ Sereno cuestiona el desempeño de la dama de dicho oficio: “No sé cómo llamaste camarera de suso a Violante de Albión, porque en aquel tiempo el camarero de la reyna fue Martín Cuello, e su muger Beatriz Cuello era la camarera”.¹⁸ Se trata de los padres de Isabel Cuello, mujer de Sancho de Paredes. Sancho e Isabel ejercieron como camareros progresivamente desde 1498.¹⁹ El cronista concede que “eso es verdad, pero eso no impedía a lo que Violante tenía a su cargo”, tratándose de “las ropas ordinarias e ropa blanca de la reyna, e las joyas y aún dinero”. También se reconoce su capacidad organizativa en los traslados de los bienes de la cámara durante la

¹⁶ Laorden-Gil, “La habitación privada de la reina Isabel la Católica,” 458. Domínguez Casas, “División de espacios hombres-mujeres en la corte de los Reyes Católicos,” 177. Los camareros/as eran oficiales responsables de organizar y administrar la cámara de la reina y sus objetos. La Casa de la reina en Castilla fue configurándose de manera paralela a la del rey, al menos, desde la segunda mitad del siglo XIII. Este proceso implicó la consolidación de un repertorio de oficiales propio, amplio y especializado. Durante el siglo XV, la Casa de la reina estaba estructurada en diversos ámbitos, cada uno con sus propios oficiales: palacio, cámara, cancillería, justicia, tesorería y capilla. De manera transversal, un conjunto específico de oficiales era considerado como de mayor rango, distinción y confianza: reposteros, coperos, alcaldes, alguaciles, cancelles, porteros, contadores, capellanes, tesoreros, dispenseros, caballeros, acemileros, aposentadores y, en efecto, camareros. Pelaz Flores, *La Casa de la reina en la Corona de Castilla*, 33-37.

¹⁷ Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 204.

¹⁸ Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 205.

¹⁹ Domínguez Casas, “División de espacios hombres-mujeres en la corte de los Reyes Católicos,” 168.

itinerancia de la corte, cuando “a sola Violante de Albión se le davan más de treynta acémilas cada vez que la corte caminaba”.²⁰

El legajo estudiado refiere a Violante por lo general sin calificativos, sencillamente, como “Violante de Albión” o “la dicha Violante”. Ahora bien, encontramos alusiones explícitas a ella como “camarera” en los encabezados de diversos cargos de 1503.²¹ El término coexiste con el de “criada” en algunos cargos a Sancho de Paredes de enseres entregados por parte de Violante.²² Este es también el término con el que la reina se refería a la dama en las cédulas reales dirigidas a Sancho en el mismo año.²³ Es posible que “criada” fuera una denominación genérica, que podía coexistir con la de “camarera”, al igual que con otras, como “moça de cámara”, término empleado al mencionar a Violante y a otras damas en algunas cédulas.²⁴

La propuesta de este estudio es que, a partir de la experiencia adquirida en la gestión del retrete, Violante asumió *de facto* funciones equivalentes a las de camarera durante los últimos años de la década de 1490, a los que refieren *Batallas y quinquagenas* al hablar de Gracia de Albión. Las menciones explícitas a Violante como “camarera” en el registro estudiado evidenciarían que la dama adquirió el cargo oficialmente en algún momento próximo a la muerte de Isabel, alrededor

²⁰ Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 205.

²¹ En AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 84r, el encabezado se inicia: “[...] y retablos. Cargo año de MDIII. A Violante de Albión, camarera de la reyna, nuestra señora.” Encontramos referencias explícitas a la dama como “camarera” en otros cargos del mismo legajo: fols. 90r, 92r, 138r, etc. (1503).

²² “Joyas de oro y plata que dio la reyna, nuestra señora, de su mano a Violante de Albión, su criada, por su mandado al dicho camarero Sancho de Paredes.” AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 9r. No hemos encontrado en el manuscrito estudiado copias de cédulas dirigidas a Violante por parte de Isabel, aunque sí a Sancho, y en estas se alude a Violante como “mi criada”. Véase fol. 298bis v.

²³ Lo observamos en la copia de la cédula de 28 de abril de 1503, emitida desde Alcalá de Henares: “La reina: Sancho de Paredes, mi camarero, yo vos mando que, de la Holanda que vos tenéys a vuestro cargo, déys a Violante de Albyón, mi criada, setenta y dos varas y media (...)”. AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 298bis v. Véanse ejemplos similares recogidos en las cédulas conservadas en el fondo Cámara de Castilla, estudiados en Laorden-Gil, “La habitación privada de la reina Isabel la Católica.”

²⁴ El 20 de marzo de 1503, desde Alcalá de Henares, la reina enviaba una cédula a Sancho de Paredes, ordenando que entregara a Francisca Caldero, camarera de la princesa de Castilla; y a María Ruiz, Violante de Albión y Constanza, “moças de cámara”, ciertos tejidos para hacer “faldillas e ábitos” de grana de Londres y terciopelo negro. AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 288r.

de 1503. Desconocemos el porqué de la reticencia a admitir el ejercicio de este oficio expresada por Gonzalo Fernández de Oviedo. Los escribanos de la Contaduría Mayor de Cuentas, al menos, no dudaron en describir a Violante como camarera de la reina.

2. CIRCULACIÓN DE OBJETOS Y RELACIONES INTERPERSONALES

En una época en la que la corte regia era itinerante, los objetos que constituían la cámara de la monarca se desplazaban en una operación logística compleja, en cuyo desarrollo participaba Violante.²⁵ Al igual que la reina, los enseres se trasladaban de villa en villa, deambulando entre palacios urbanos, fortalezas aristocráticas y monasterios.²⁶ Aunque el manuscrito estudiado fue redactado durante los años 1503-1505, se encuentran referencias a Violante que se remontan a 1499. Esto permite explorar los lugares por donde circularon los bienes a su cargo, lo que replica el itinerario de la corte. Así pues, entre 1499 y 1505 los bienes de la cámara transitaron entre Granada, Alcalá de Henares, Segovia, Medina del Campo y, finalmente, Toro, ya tras la muerte de Isabel. De ahí la necesidad de camareros especializados que tuvieran bajo su supervisión conjuntos concretos de los bienes de la monarca, entre ellos, Sancho de Paredes e Isabel Cuello, por un lado, y Violante de Albión, por el otro. En efecto, debemos imaginar la cámara como una institución policéfalica, en la que Violante se responsabilizaba de una gama de objetos concretos. El manuscrito distingue con claridad los cargos a Violante de aquellos a Sancho de Paredes y a su mujer, como dos conglomerados de bienes diferenciados. De hecho, fueron habituales los traslados de objetos de un conjunto al otro, siguiendo los mandatos de la reina, quien transmitía sus órdenes a través de cédulas a uno u otro camarero.²⁷

²⁵ Como hemos visto anteriormente, “a sola Violante de Albión se le davan más de treynta acémilas cada vez que la corte caminaba”. Fernández de Oviedo, *Batallas y quinquagenas*, vol. II, 205.

²⁶ González Marrero, “Las mujeres de la casa de Isabel la Católica,” 849. En el caso del legajo estudiado, las únicas menciones explícitas a residencias concretas refieren a monasterios, como los de Santa María del Parral y Santa María de la Mejorada. AGS, CMC, 1ªE, nº178, fols. 84v-84bis v, 115v.

²⁷ Por ejemplo, Violante entregó a Sancho, el 21 de marzo de 1504 en Medina del Campo, un ara de jaspe, varios corporales, un paño de portapaz, una toalla, una “sávana de altar” de Holanda y otros enseres. AGS, CMC, 1ªE, nº178, fol. 23bis r. Como caso inverso, en el que Sancho traspasa objetos a Violante, observamos una ocasión en Segovia, cuando el camarero dio a la dama cierta cantidad de oro para que esta dorara un “astil de cuchar”,

Con independencia del circuito seguido por la c3mara, los bienes que la constitu3an estaban en constante movimiento en cada una de las plazas, como atestiguan las frecuentes entradas y salidas de objetos all3 donde estuviera la corte. Al cargo de Violante estaban enseres que la dama recib3a o entregaba pr3cticamente semana a semana. Como muestra la Tabla 1, durante los 54 meses cubiertos por el legajo estudiado la aragonesa gestion3 411 movimientos de enseres, los cuales tuvieron lugar en 96 jornadas diferentes. Las etapas de mayor actividad ordinaria fueron las correspondientes a Alcal3 de Henares y Segovia. En los cuatro meses de estancia en Alcal3, la dama se responsabiliz3 de la entrada o salida de enseres en 25 ocasiones en 10 jornadas diferentes (2,5 d3as y 6,25 movimientos por mes). De manera m3s fren3tica, durante la residencia de la corte en Segovia, que dur3 solo tres meses, fueron 15 los d3as en los que circularon objetos a su cargo, con 69 movimientos (5 d3as y 23 movimientos por mes). Como veremos en el 3ltimo apartado de este art3culo, el momento de mayor actividad de la c3mara bajo supervisi3n de Violante fue de car3cter extraordinario, entre enero y abril de 1505, tras la muerte de la monarca. Fue entonces cuando la camarera emprendi3 en Toro la venta de los enseres de la difunta reina bajo su administraci3n, lo que supuso 199 movimientos en solo 17 d3as (5,6 d3as y 66,3 movimientos por mes).

Tabla 1. Itinerario y movimientos de los bienes de la c3mara de Isabel la Cat3lica administrados por Violante de Albi3n

Per3odo	Lugar	Meses de estancia (n3)	Movimientos de bienes (n3)	D3as de movimientos de bienes (n3)
01-10-1499 a 20-07-1502	Granada	33	15	14
10-03-1503 a 11-07-1503	Alcal3 de Henares	4	25	10
08-08-1503 a 21-11-1503	Segovia	3	69	15
22-12-1503 a 25-11-1504	Medina del Campo	11	103	40

siguiendo el mandato de una c3dula de la reina fechada a 8 de noviembre de 1503. AGS, CMC, 13E, n3178, fol. 94v. Como vemos en este 3ltimo caso, estos movimientos de bienes representaban en ocasiones pasos intermedios para el mantenimiento o reconfecci3n de los objetos de la c3mara, cuesti3n que abordaremos m3s adelante.

08-01-1505 a 20-04-1505	Toro	3	199	17
Total		54	411	96

Fuente: Elaboración propia a partir de las 457 referencias a Violante presentes en AGS, CMC, 1ªE, nº178. Nota: No se consideran movimientos de bienes de fecha o localización dudosa.

Los objetos al cargo de Violante fueron, en su inmensa mayoría, bienes suntuarios de un lujo singular, ajustados al nivel de vida de una gran monarca: joyas con piedras preciosas, objetos de oro y plata, tejidos importados de Holanda, Francia y Londres, sedas, retablos, vidrios, porcelanas y un largo etcétera. Estos objetos han sido explorados desde diferentes perspectivas por parte de historiadores e historiadores del arte, interesados en la materialidad y la vida cotidiana de la corte.²⁸ Se ha prestado menos atención a de dónde venían tales posesiones y a dónde iban. El legajo estudiado permite profundizar en las razones de la circulación de estos bienes y reconstruir redes interpersonales, en el centro de las cuales se hallaba Violante.

La aragonesa gestionó enseres de la cámara por razones diferentes. Un primer conjunto de actividades consistía en la adquisición de nuevos bienes de lujo, así como en la reparación, mantenimiento o reelaboración de los ya presentes. No se trataba, pues, de la compra de productos corrientes orientados al abastecimiento regular de la corte y de sus empleados, como alimentos, combustible y materias primas, para lo cual existían procedimientos distintos y otro conjunto de oficiales.²⁹ La

²⁸ Además de los citados trabajos de María del Cristo González Marrero y de otras aproximaciones holísticas a los bienes de Isabel, se han escrito muchos estudios sobre tipologías de objetos concretas. Víctor Pérez Álvarez, “Mechanical clocks in the medieval Castilian royal court,” *Antiquarian Horology* 34/4 (2013): 489-502. Elisa Ruiz García, *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito* (Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004). Francisco Javier Sánchez Cantón, *Libros, tapices y cuadros que coleccionó Isabel la Católica* (Madrid: Instituto Diego Velázquez, 1950). Miguel Ángel Zalama Rodríguez, “La infructuosa venta en almoneda de las pinturas de Isabel la Católica,” *BSAA arte* 74 (2008): 45-66. Miguel Ángel Zalama Rodríguez, “La corona y el collar de Isabel la Católica y la financiación del primer viaje de Colón,” en *Actas del Congreso Internacional V Centenario de la muerte del Almirante en Valladolid. Vol. II. Cristóbal Colón, su tiempo y sus reflejos*, eds. Jesús Varela Marcos y María Montserrat León Guerrero (Valladolid: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Ayuntamiento de Valladolid, Diputación Provincial, 2006), 303-322.

²⁹ Véanse las contribuciones recogidas en Alexandra Beauchamp, Antoni Furió, Germán Gamero Igea y María Narbona Cárceles (eds.), *Acoger, abastecer y financiar la corte*.

camarera mantenía y renovaba el carácter ostentoso de las posesiones de la monarca, para lo cual interactuó con diversos mercaderes (Juan Dalçaga de Segovia, Pero García, Alonso de la Torre),³⁰ y artesanos, como carpinteros (Jerónimo Palacios), plateros (Diego de Ayala, Montemayor, Juan Pizarro, Juan de Valladolid), sastres (Álvaro Gallego) y bordadores (Covarrubias, Francisco Rosa).³¹ La dama debía iniciar el contacto con los artesanos, a los que hacía llegar los materiales para los encargos.³² Algunos de estos trabajadores estaban prácticamente “en nómina” de la corte, a los que Violante acudía con frecuencia. El más solicitado fue el platero Juan Pizarro, con quien Violante trató en diversas ocasiones entre 1501 y 1504 en Alcalá de Henares, Segovia, Medina del Campo y, según algunas referencias, también en Toledo y Sevilla. Mucha de la plata de la cámara pasó por las manos de Pizarro, como alfileres, bacias, barrilicos, borceguillos, botecillos, cántaros, cantarillos, jarricos, etc.³³ El platero Montemayor, por su parte, entabló relación con Violante al menos entre 1503 y 1504, en Alcalá de Henares, Medina del Campo y Segovia, estando muy vinculado a encargos de enseres de oro fino, como cadenas, cajitas y copones.³⁴

En otras ocasiones la dama recibía materias primas de Sancho de Paredes, con el fin de encargar la confección de nuevos textiles para la monarca. Destacaban las telas lujosas, como las sedas y terciopelos, así

Las relaciones entre las cortes ibéricas y las sociedades urbanas a finales de la Edad Media (Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2019).

³⁰ AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 68v, 85r, 87bis r-88r. Del mercader Alonso de la Torre, por ejemplo, Violante recibió doce “ymágenes de devoción”, las cuales se compraron por mandato de la reina (fol. 85r).

³¹ AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 23v, 23bis r, 38v, 88r, 94r, 102r, 138rv.

³² El 4 de septiembre de 1503 Violante entregó en Segovia 3,5 varas de terciopelo verde al sastre Álvaro Gallego, con el fin de que este elaborara una casulla: “que se han de reçibir e pasar más en cuenta a la dicha Violante de Albión tres varas e media de terçoipelo verde, que dio de lo de su cargo en la çibdad de Segovia a quatro de setiembre de quinientos e tres años para hazer una casulla, la qual hizo Álvaro Gallego, xastre (...)”. En Medina del Campo, al año siguiente, entregó 9 varas y 11 dozabos de terciopelo morado al carpintero Jerónimo Palacios, en este caso, para forrar dos arcas: “que se han de reçoibir e pasar en cuenta a la dicha Violante de Albión nueve varas e honze dozabos de terçoipelo morado, que dio por mandado de su alteza en la villa de Medina del Campo a XVIII de março de DIII a Gerónimo de Palaçios, carpintero, para guarnesçer dos arcas (...)”. AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 138v.

³³ Las referencias a Pizarro en el manuscrito son múltiples, entre ellas, AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 92v, 324rv, 325r-325bis v.

³⁴ AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 94r, 95r, 326r-326bis v.

como los paños importados de Francia, Inglaterra y Países Bajos.³⁵ En Alcalá de Henares y Medina del Campo recibió en diferentes ocasiones “olandas y otros lienços”, así como paños “de las Yndias”, con el fin de fabricar “çiertas cosas”, como fundas y almohadas.³⁶

En efecto, las operaciones entre la aragonesa y estos trabajadores buscaban frecuentemente reparar o reelaborar objetos ya presentes en la cámara. Tales acciones estaban en consonancia con las actividades de reciclaje características de los menestrales del momento, que se han constatado en todo tipo de ámbitos de la economía bajomedieval.³⁷ Observamos esta voluntad claramente con los textiles de la cámara, que eran remendados y confeccionados recurriendo a sastres, quienes empleaban tejidos nuevos, viejos, o una combinación de ambos. Violante estaba en el centro de estos procesos, entregando y recibiendo las prendas y telas pertinentes. Un caso paradigmático lo apreciamos en abril de 1504. Entonces el bordador Covarrubias entregó a Violante una casulla de Damasco blanco. La recepción de esta prenda era el punto final de una larga cadena de procesos. El bordador utilizó para su elaboración tela de Damasco nueva, comprada al mercader Pero García, así como una cenefa procedente de otra casulla previa. Esta última era, en efecto, una pieza de la cámara, que Violante había entregado anteriormente al artesano. Y, lo que es más, el origen de esta prenda, como especifica el documento, era la capilla de la condesa de Haro, siendo quizás un presente para la reina.³⁸

Los ciclos del reciclaje, por tanto, podían replicarse varias veces sobre una misma prenda. Esto comportó a menudo la reutilización de enseres no

³⁵ Por ejemplo, el 2 de agosto de 1504 Sancho dio a Violante 40 varas de “lienço” de Ruán para “hacer çiertas cosas que su alteza mandó”. AGS, CMC, 1ªE, nº178, fol. 97v.

³⁶ “Que se le cargan más a la dicha Violante de Albión, que rescibió a veynte e syete días de agosto de quinientos e quatro años, ocho varas e quarta de dicho lienço de naval, que le dio el dicho camarero para fazer fundas e çiertas almohadas”. AGS, CMC, 1ªE, nº178, fol 97v. Véanse en general los asientos presentes en AGS, CMC, 1ªE, nº178, fol. 97rv.

³⁷ Juan Vicente García Marsilla, “Introducción. Las siete vidas de las cosas. Las funciones del reemplazo, el reciclaje y la reutilización en la Edad Media,” *Anuario de estudios medievales* 52/1 (2022): 3-20.

³⁸ “Que se carga más a la dicha Violante de Albión, que rescibió en la villa de Medina del Campo, a veynte días del mes de abril de quinientos e quatro años, una casulla de Damasco blanco, forrada de tafetán colorado, que entró en la dicha casulla quatro varas e una quarta del dicho Damasco, el qual se compró de Pero García, mercader, la qual dicha casulla tiene una çenefa hecha de unas cortaduras de brocado raso carmesý, la qual se quytó de otra casulla de Damasco que fue de la capilla en (sic) de la condesa de Haro, que primero estaba cargada a la dicha Violante. Hizo esta casulla Covarrubias, bordador.” AGS, CMC, 1ªE, nº178, fol. 88r.

solo a cargo de Violante, sino también de Sancho de Paredes. Ambos camareros tuvieron que coordinarse en muchas ocasiones, entregándose telas y textiles. En Segovia, el 1 de septiembre de 1503, se le entregó a Violante una casulla de satén (“çabti”) carmesí. Esta prenda había sido manufacturada a partir de una saya francesa del cargo de Sancho de Paredes. La saya, a su vez, disponía de una cenefa de brocado verde, realizada con los materiales de un “sytial” viejo, en este caso, del cargo de Violante.³⁹ Estas idas y venidas de materiales no solo muestran la relevancia del reciclaje y la reutilización en la manufactura de los lujos de la cámara de la reina. También sugieren la existencia de un diálogo fluido y constante entre Sancho y Violante, necesario para satisfacer los encargos de la monarca.

Un segundo conjunto de actividades que ocuparon a Violante tuvo que ver con los obsequios para la reina. En efecto, los bienes de la cámara iban y venían, también, al margen de las dinámicas del mercado, en la forma de regalos para la monarca y, a su vez, como obsequios de esta a otras personas. El legajo estudiado recoge unas 70 referencias a dones administrados por Violante, entregados en su mayoría “en servicio” a la reina.⁴⁰ Estos fueron transmitidos por 36 individuos, siendo la mayoría de ellos miembros de la aristocracia laica de gran influencia en la Castilla del momento, como los Fonseca y los Guzmán (Tabla 2). También fueron donantes varios eclesiásticos, monarcas, altos cargos e individuos de diversa índole. Los objetos donados fueron textiles (alfombras, almohadas, camisas, cofias, gorgueras, “lienços”), particularmente de Cambrai y Holanda; y metales preciosos y materias lujosas (barriles, cajas, candeleros, cazoletas, copas, perfumadores, redomillas, tazas y vasicos de plata; cuentas y portapaces de oro; cuentas de azabache; vidrios y porcelanas; espejos, etc.). Destacan los bienes devocionales, como los

³⁹ “Que se carga más a la dicha Violante de Albión, que rescibió en dicho día otra casulla de çabti carmesí que se hizo de una saya francesa de la reyna, nuestra señora, del cargo de Sancho de Paredes, que tyene la cenefa de brocado verde de pelo viejo traýdo, que se hizo de un sytial viejo que estava a cargo de la dicha Violante, con un sobrefrontal del dicho çabti carmesý e con sobrefrontal de mangas del dicho brocado de pelo, todo ello forrado en bocarán azul”. AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 87v.

⁴⁰ Por el contrario, hemos localizado pocas referencias a entregas a Violante que puedan interpretarse como dones de Isabel hacia otras personas. Entre ellas se encuentra una cadena de oro que “la reyna, nuestra señora, mandó dar al ynfante de Granada”. AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 326bis v. Localizamos otros posibles obsequios de la monarca a Beatriz Galindo (fols. 139r-140r), a Juana de la Torre (fol. 122r) y al ministro general de la Orden de Santiago (fol. 138bis rv).

“paños de devoción”, así como los breviarios, los libros de horas, y las “tablas de madera” con imágenes religiosas.

Tabla 2. Regalos entregados a Isabel la Católica administrados por Violante de Albión

Donantes	Regalos
Monarcas	
El rey, Fernando el Católico	Taza llana de plata (1), tazón de oro (1), candeleros de plata (2), vidrios y porcelanas (148)
Reina de Nápoles	Espejo de acero grande (1)
Reina de Navarra	Cruz (1), cuentas de azabache (1), cuentas de Calcedonia (1)
Reina de Portugal	Camisas de hombre de Holanda (3), porcelana blanca y azul (1), gorguera de Cambrai (1), cucharas de plata (2)
Eclesiásticos	
Álvaro de Zúñiga, prior de San Juan	Horas ricas de rezar (1)
Arzobispo de Granada	Libro grande (1)
Juan de Ávila, abad de Alcalá la Real	Paño de devoción fino (1), tabla de madera con retrato de la Verónica (1), tablas pequeñas de madera con retratos de la reina (2)
Obispo de Palencia	Caja de plata (1)
Pedro González de Mendoza	Cuentas (1)
Nobleza	
Antonio de Fonseca, contador mayor	Cazoleta de plata dorada (1), copa de plata blanca (1), braserico de plata (1)
Catalina de Castilla, mujer de Juan Manuel	Bolsos labrados de aguja de oro (2)
Condesa de Ayamonte	Gorgueras de Cambrai (8), camisas de Holanda (2)
Condesa de Camiña	Portapaz de oro (1)
Condesa de Haro	Casulla de Damasco (1)
Diego Hurtado de Mendoza	Copa de plata (1)
Duque del infantazgo	Jaula de madera (1)
Duquesa de Cardona	Horas ricas en pergamino (1)
Isabel de Cabrera, hija de la marquesa de Moya	Redomilla de plata (1)

Juana de Valencia, mujer de Hurtado de Mendoza	Pa3o de devoci3n (1), palia de Holanda delgada (1)
María de Figueroa, mujer de Enrique de Guzmán	Palia de lienzo de Holanda (1), tira de Holanda labrada (1)
Marquesa de Moya	Gorguera de Cambrai (1), camisa de Holanda (1), redomilla de vidrio (1), platos, escudillas y otras cosas de plata (191 marcos)
Martina Manuel	Guarnici3n de oro de un libro (1)
Mencia de Ayala, mujer de Antonio de Fonseca	Camisas de Holanda (2)
Mujer de Antonio de la Cueva	Arquilla (1)
Altos cargos	
Embajador de Venecia	Porcelana grande blanca (1)
Gobernador de Sicilia	Alfombrillas peque3as de turquesa (2) con ciertos vidrios
Otros	
Ángela, mujer de César, criado de la reina de Nápoles	Cazoleta de plata (1), perfumador de plata (1)
Catalina de Ribera, mujer del adelantado del Andalucía	Toalla de Holanda (1)
Diego de Granada	Copa de plata dorada (1)
Diego Villaescusa, corregidor de Valladolid	Horas de pergamino (1)
Gracia de Albi3n, mujer del secretario Almazán	Barril de plata blanca (1)
Inés Manrique, mujer del adelantado de Murcia	Camisa de Holanda (1)
María de Velasco, mujer de Juan Velázquez	Imagen de nuestra se3ora (1), toalla de Cambrai (1), arquilla (1), vasico de plata (1), tabla de madera (1)
Mujer del comendador mayor de León	Cuentas de oro (1)
Mujer de Fernando Álvarez Zapata	Gorgueras de Cambrai (8), camisas de Holanda (2), cofias de Holanda (8), fa3alejas de Holanda (1), cofre (1)
Mujer de Garcilaso	Almohadas de Henao de Holanda (4)

Fuente: Elaboraci3n propia a partir de las referencias a regalos en AGS, CMC, 1ªE, nº178.

Nota: Se ofrece una enumeraci3n simplificada de los objetos, debido a la larga extensi3n de las descripciones presentes en la fuente.

Son regalos, pues, que hablan de diplomacia y conveniencia pero, también, de muestras afecto y amistad, que reforzarían los vínculos de reciprocidad entre reina, por un lado, y servidores y vasallos, por el otro. Es llamativo que la mayoría de los donantes (23 de los 36) fueran mujeres, con independencia del estatus social. Entre estas se encontraban las reinas de Nápoles, Navarra y Portugal, así como condesas, marquesas y duquesas. También fueron donantes las esposas de altos cargos de gobierno, casadas con comendadores, secretarios y adelantados. Son regalos, pues, de mujer a mujer, que pasan, además, por la gestión de otra mujer más, Violante. En la medida en que fueron escogidos por sus donantes, estos objetos podrían revelarnos los gustos asociados a la figura de la monarca, en tanto que reina y señora, ajustados a un nivel de vida ostentoso. Quizá podamos interpretar, igualmente, las virtudes de su personalidad percibidas por sus vasallos, como la devoción religiosa y el interés por las artes.

Los dones acababan así entre los bienes de la cámara. Sin embargo, es evidente en este punto que los objetos no permanecían para siempre en la corte, y tampoco lo hacían estos obsequios. Aunque las reglas de la cordialidad actual pauten que no ha de regalarse un regalo, esto no era algo infrecuente, ni siquiera entre los grupos privilegiados.⁴¹ Los enseres acababan pasando así por muchas manos, formando parte de la materialidad de varios hogares. Un caso entre otros lo vemos cuando la mujer de Antonio de la Cueva regaló a la reina una arquilla en Talavera en 1502. Violante recibió el obsequio, que permaneció en la cámara hasta 1504. Entonces la aragonesa entregó la arquilla a Pero García, limosnero de la reina, para que este, a su vez, se la llevara a la reina de Portugal. A esta última monarca se le obsequió, además, con otra arquilla ya presente en la cámara, también un antiguo regalo para la reina católica, en origen, donado por María de Velasco.⁴² Referencias como estas reflejan que se conservaba el recuerdo sobre quiénes habían sido los propietarios iniciales de los objetos que habían llegado a la corte en calidad de don. La propia Violante era partícipe de esta memoria, como sugieren las notas

⁴¹ Historiadores y antropólogos han dedicado una atención creciente en los últimos años a la complejidad de las funciones del regalo en el mundo bajomedieval y altomoderno. Véase Lars Kjaer y Gustavs Strenge (eds.), *Gift-giving and materiality in Europe, 1300-1600. Gifts as objects* (Londres: Bloomsbury, 2022). Luis Almenar Fernández (ed.), *Contradón. Regalos, donaciones de bienes e influencia en la Baja Edad Media hispánica* (Madrid: Sílex, en prensa).

⁴² AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 138bis v.

marginales que acompañan a diversos asientos del registro estudiado, cuando los escribanos afirmaban que “dize Violante” que tal objeto venía de este u otro lugar.⁴³

3. TRAS LA MUERTE DE LA REINA: ALMONEDA Y FUNDICIÓN DE LOS BIENES DE LA CÁMARA

La dama aragonesa continuó administrando la cámara durante los meses posteriores a la muerte de la reina. Como es conocido, Isabel dispuso en su último testamento, fechado a 12 de octubre de 1504 en Medina del Campo, que se vendieran “todas las ropas e joyas e otras cosas de mi cámara e de mi persona”, con cuya recaudación se cancelarían sus deudas y se afrontarían las mandas testamentarias.⁴⁴ La puesta en práctica de la voluntad de la reina, fallecida el 26 de noviembre de 1504, dio lugar a un proceso de venta largo, llevado a cabo entre 1505 y 1512, en las ciudades de Toro, Segovia, Salamanca, Valladolid, Burgos, Madrid y Logroño.⁴⁵ Fernando el Católico ordenó en 1505 la ejecución de esta disposición testamentaria, enviando cédulas a los oficiales encargados de los objetos de la cámara, entre ellos, a Violante. El manuscrito estudiado contiene una copia de dicha cédula, enviada por el rey a la aragonesa, ordenando, en efecto, la venta de “las joyas de oro y plata y perlas y piedras y brocados y sedas y tapiçería y otras cosas (...) y todas las otras cosas de su cámara que fuesen de vuestro cargo para cumplimiento de su ánima”.⁴⁶

Siguiendo el mandato del rey, Violante organizó y gestionó una de las fases iniciales de la almoneda de Isabel. En concreto, la dama coordinó el desarrollo de 167 transacciones de bienes de la cámara en la villa de Toro, las cuales tuvieron lugar entre el 8 de enero y el 20 de abril de 1505, en 17 días distintos.⁴⁷ La suma del valor de todas las ventas dirigidas por

⁴³ Por ejemplo, al respecto de unas cuentas, se especificaba que “dize Violante d’Alvión que estas cuentas fueron del cardenal don Pedro González de Mendoza”. AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fol. 225v.

⁴⁴ Martín Barba, “El desarrollo de la almoneda de los bienes muebles de Isabel la Católica,” 250.

⁴⁵ La documentación de la almoneda se encuentra dispersa entre los fondos de AGS, CMC, 1^aE. Además del legajo estudiado, puede seguirse el proceso en los legajos 81, 189, 190, 192 y 959. Martín Barba, “El desarrollo de la almoneda de los bienes muebles de Isabel la Católica,” 250.

⁴⁶ AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 300r-300bis r.

⁴⁷ Las 167 compraventas en Toro estuvieron acompañadas de 32 traslados de objetos de la cámara. La suma de ambas cifras arroja los 199 movimientos reflejados en la Tabla 1.

Violante que hemos realizado a partir del legajo estudiado arroja una cifra de 1.096.997 maravedís. La cuenta de la dama, presente en el manuscrito, muestra el cálculo del propio contador, que computaba una cifra algo superior, de 1.195.968.⁴⁸ El monto total de toda la recaudación de la almoneda de la reina es conocido a través de la carta de finiquito extendida por Fernando el Católico al contador Juan Velázquez de Cuéllar en Logroño en 1512, cuando concluyeron todas las ventas. La cantidad final ascendió a más de diecinueve millones de maravedís (19.089.769).⁴⁹ Por tanto, las ventas de Violante habrían supuesto alrededor de un 6% del montante de toda la almoneda (5,7%, si se toma nuestra suma; 6,3%, si se toma la del contador). Una proporción relativamente modesta, pues, dentro del conjunto de los ingresos obtenidos en la subasta, aunque no por ello poco sustancial en términos absolutos, ni poco compleja de alcanzar. La dama hubo de ejecutar las mismas labores de coordinación de diversos trabajadores que camareros como Sancho de Paredes. De hecho, para fijar el precio de los objetos, Violante recurrió a varios artesanos, algunos de ellos bien conocidos. Estos aportaban su conocimiento experto para establecer una estimación, considerando el peso y la “hechura” de los enseres de la cámara. Y, así, participaron en la tasación plateros, como Juan Pizarro y Diego de Ayala, estableciendo el precio del oro y la plata; y mercaderes como Pedro Gallardo, de Valladolid, y Alonso de Toledo y Alonso de la Torre, de Toledo, que estimaban el valor de los paños de seda, las alfombras y otros textiles.⁵⁰

Los compradores que participaron en la almoneda en Toro gestionada por la dama fueron 57 (Tabla 3). Por el carácter suntuario de los objetos de la cámara, quienes realizaron mayor gasto fueron miembros de la aristocracia. Quien más lo hizo fue la marquesa de Denia, adquiriendo el 36,6% del valor de todos los enseres (401.643 maravedís), seguida de Fernando de Zafra, secretario de los reyes (10,1%, 111.358 maravedís). Tras estos principales compradores se encontraba un abanico amplio de individuos que obtuvieron bienes por cantidades mucho más modestas.

⁴⁸ “Que parece que montan las joyas de oro e plata e otras cosas que Violante de Albión vendió de la cámara de la reina, nuestra señora, desde que comenzó a vendé (sic) fasta oy, diez e siete del mes de junyo de quinientos e cinco, un quēto e çiento e noventa e cinco mil e noveçientos e sesenta e ocho maravedís”. AGS, CMC, 1^ªE, n^º178, fol. 240r.

⁴⁹ Martín Barba, “El desarrollo de la almoneda de los bienes muebles de Isabel la Católica,” 263.

⁵⁰ Véanse “los dichos apreçios de Violante de Albión” en AGS, CMC, 1^ªE, n^º178, fols. 212r-217v.

Del resto de participantes, 18 gastaron entre 10.000 y 50.000 maraved3s, mientras que 35 lo hicieron con sumas inferiores a los 10.000. En los niveles superiores se encontraban, de nuevo, nobles cercanos a la monarqu3a, como los Ayala, Fonseca y Alburquerque. El propio monarca Fernando el Cat3lico adquiri3 diversos enseres de la reina a trav3s de su camarera, constando, de hecho, como el tercer mayor comprador. A medida que descendemos en las sumas invertidas se hacen m3s presentes oficiales de la corte, como veedores, tesoreros, contadores, hombres de c3mara, escribanos e, incluso, el doctor de la reina. Tambi3n tuvieron cierta presencia artesanos, como el platero Juan de Cardona y el mencionado mercader 3lvaro de Toledo. Entre los compradores se hallaban, adem3s, diversos miembros de la familia Albi3n, quienes, recordemos, eran parte del entorno curial, como Ana y Gracia de Albi3n. Tambi3n aparece en estas transacciones Juan de Albi3n, alcaide de Perpi3an y hermano de Violante. La aragonesa lleg3 a comprar tambi3n algunos enseres de la difunta reina que, muy probablemente, habr3a contemplado durante a3os. Son compras que revelan un poder adquisitivo alto y, quiz3s, una voluntad de retener consigo el recuerdo de la monarca. Violante desembols3 en total 30.338 maraved3s, con los que adquiri3 algunas de las joyas de Isabel: una cruz de oro con diamantes, otra con rub3es, y varias chapas y medallas de oro. Tambi3n adquiri3 otras joyas de oro en un cofre peque3o "colorado", as3 como librillos de plata, manteles, Holandas, y alg3n enser de vidrio.⁵¹

Tabla 3. Compradores/as de los bienes de la c3mara de Isabel administrados por Violante

	Gasto (maraved3s)	Porcentaje (%)
1. Marquesa de Denia	401.643	36,613
2. Fernando de Zafra, secretario	111.358	10,151
3. Camarera del rey	49.125	4,478
4. Menc3a de Ayala	48.337	4,406
5. Juan de Cardona, platero	47.527	4,332
6. Antonio de Fonseca	44.214	4,030
7. Duque de Alburquerque	41.863	3,816
8. 3lvaro del M3rmol	41.532	3,786

⁵¹ AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 213bis r, 215rv, 226r, 231v-231bis r, 233bis r.

9.	Diego López de Ayala	30.879	2,815
10.	Marqués de Villena	30.750	2,803
11.	Violante de Albión	30.338	2,766
12.	Isabel Antellas	25.980	2,368
13.	Gracia de Albión, mujer de Almazán	24.619	2,244
14.	Don Remón	17.457	1,591
15.	Duque del Infantazgo	16.000	1,459
16.	Juan de Albión, alcaide de Perpiñán	14.159	1,291
17.	Pero Laso	13.371	1,219
18.	Marqués de Denia	13.199	1,203
19.	Pedro Rebuelo, criado del tesorero Morales	12.911	1,177
20.	Juan de León	10.990	1,002
21.	Tesorero Morales	8.100	0,738
22.	Juan López, contador	6.072	0,554
23.	Álvaro de Toledo, mercader	4.085	0,372
24.	Álvaro de Úbeda	3.959	0,361
25.	Francisco el Vallecevero	3.196	0,291
26.	Fray Jaime de Alcalá, del monasterio de Jesús de Zaragoza	3.125	0,285
27.	Miguel Pérez de Almazán	2.986	0,272
28.	Pedro de Alares, hombre de cámara	2.893	0,264
29.	Luis, hombre de cámara de su alteza	2.554	0,233
30.	María de Velasco	2.448	0,223
31.	Mencia de Quiñones	2.340	0,213
32.	Inés Manrique	2.250	0,205
33.	Comendador Baeza	2.053	0,187
34.	Sancho de Castilla	2.000	0,182
35.	Juan Ortiz, montero de guarda del rey	2.000	0,182
36.	Medina, hombre de cámara	1.977	0,180
37.	Bartolomé de Zuloaga	1.875	0,171
38.	Fernando de Mercado, veedor de la reina	5.103	0,465
39.	Ana de Albión	1.636	0,149
40.	María de Medina	1.590	0,145
41.	Isabel de Ávila	1.464	0,133
42.	Luis del Pollo	1.300	0,119

43.	Isabel de Sion, mujer de Guillén de Marque	1.213	0,111
44.	Bachiller Mazarcos y obrero y canónigos de Toledo	1.125	0,103
45.	Engracia, moza de cámara de su alteza	605	0,055
46.	Mestre Jaime	544	0,050
47.	Licenciado Zapata	485	0,044
48.	Escribano de ración	475	0,043
49.	Alcaide de los donseles	340	0,031
50.	Suero	238	0,022
51.	El doctor de la reina	204	0,019
52.	Pedro Patiño	204	0,019
53.	Mujer del licenciado Zapata	136	0,012
54.	Francisco de Zamora	136	0,012
55.	Bernaldino de la Torre, vecino de Haro	34	0,003
56.	Alonso Cortés, sacristán del rey	Sin datos	
57.	Antonio de la Cueva	Sin datos	
TOTAL		1.096.997	100

Fuente: Elaboración propia a partir de AGS, CMC, 1ªE, n°178, fols. 114r, 211r-215v, 219r-226r, 231v-231bis r, 233bis r.

La almoneda de los bienes de Isabel, por tanto, no parece haber sido “pública” del todo. Al menos en lo que respecta a los enseres de la cámara al cargo de la dama aragonesa, las posesiones de la monarca acabaron en su mayoría en manos de servidores de la corte y aristócratas afines. Estos, a través de las compraventas, se apropiaban de una parte de la materialidad de la reina que, en buena medida, habrían contemplado a lo largo de su vida cortesana. Como contrapartida, mediante sus compras inyectaban liquidez a la tesorería real, con la que se afrontarían las deudas y demandas pías de la reina católica.

En ese último sentido tuvo lugar otro proceso, complementario a la almoneda en Toro, en el que Violante tuvo de nuevo un papel central. En julio de 1505 la dama ejecutó la fundición de una parte importante de los enseres de oro de la monarca en la Casa de la Moneda de Segovia, siendo estos copas, copones, candadicos, cuentas, cálices, pomas y demás. Tras ser inventariados y pesados individualmente, el peso computado de todos estos bienes en su conjunto fue de 19 marzos, 3 onzas y 12 ochavas. El depósito se produjo el 27 de julio. Al día siguiente todo el oro ya se había

fundido, con el cual se acuñaron 470,5 doblas de oro, cuyo valor se estimó en 179.266 maravedís. En todo este proceso apreciamos la capacidad organizativa de Violante, gestionando la entrega y la recepción del oro, así como el trabajo de cuatro plateros, siendo estos Diego de Ayala, Fernando de Ballesteros, Juan de Pina y Lope de León, encargados de pesar y fundir los objetos de este metal.⁵²

Tras la subasta y fundición de los bienes de la reina perdemos la pista de Violante. Una futura labor de estudio en la CMC y, en general, en el AGS, de los fondos coetáneos y posteriores a los aquí estudiados, podría arrojar luz sobre la trayectoria de la aragonesa en los años posteriores a la muerte de Isabel.

4. CONCLUSIONES

El caso de Violante de Albión se muestra como el de una dama palaciega de orígenes plebeyos, que alcanzó influencia y puestos de responsabilidad en la Casa de la reina castellana. En el contexto de la trayectoria familiar de los Albión, Violante pertenecía a una generación que, como su hermano Juan, ascendían de posición acercándose al poder a través de la corte. Los Albión ganaron relevancia en esta, como muestra la presencia también de Ana, Catalina y Gracia de Albión, hijas de Juan y sobrinas de Violante. Sería, precisamente, la generación de los hijos e hijas de Juan y Bartolomé de Albión la que consolidaría el ascenso de estatus, emparentando con miembros de la nobleza y de las élites mercantiles aragonesas, así como con personajes de influencia en la política castellana.

La historia de Violante forma parte del mosaico de trayectorias individuales de damas palaciegas que la historiografía ha logrado recomponer en los últimos años, a nivel peninsular y europeo, destacando el papel de las Casas de las reinas como plataforma de promoción personal y familiar. El caso de la dueña aragonesa puede asemejarse al de otras trabajadoras presentes en las Casas de las reinas ibéricas. En la de María de Aragón (1420-1445), Leonor de Berrio desempeñó tareas como criada para, posteriormente, pasar a ser camarera, casando, además, con el camarero Hernán García Pachistre. Ambos continuaron su labor como camareros en la Casa de Isabel de Portugal (1447-1496) en las fases

⁵² AGS, CMC, 1^aE, n^o178, fols. 236r-236bis v, 238r-239v.

iniciales de su reinado.⁵³ Son conocidas otras camareras que rigieron tal oficio, incluso en solitario, como Sancha Gómez, *cambrera* de María de Castilla, esposa de Alfonso el Magnánimo (1416-1458).⁵⁴

Mujeres de la baja nobleza y de las oligarquías urbanas encontraban en el servicio a las monarcas una manera de alcanzar la anhelada mejora del estatus y del prestigio de sus linajes.⁵⁵ La cámara de la reina, en particular, constituyó un vehículo de ascenso social más ágil que la cámara del rey, cuya administración estuvo patrimonializada por parte de familias como los Velasco.⁵⁶ Y lo fue, especialmente, para estas mujeres, puesto que encargarse de la cámara implicaba atender las necesidades más íntimas de la monarca. Desde esa perspectiva, la promoción de estas criadas ha de entenderse, igualmente, como resultado de una relación de cercanía y de afecto entre las reinas y sus doncellas, de una “amistad dialogante” basada

⁵³ Diana Pelaz Flores, “Tejiendo redes, estrechando lazos. Amistad femenina, protección y promoción social en la Casa de la Reina en Castilla (1406–1454),” en *Reginae Iberiae. El poder regio femenino en los reinos medievales peninsulares*, eds. Miguel García-Fernández y Silvia Cernadas Martínez (Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2014), 288-289.

⁵⁴ María Narbona Cárceles, “*De Casa de la senyora reyna*. L’entourage domestique de Marie de Castille, épouse d’Alphonse le Magnanime (1416–1458),” en *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge: une approche quantitative*, coord. Alexandra Beauchamp (Madrid: Casa de Velázquez, 2013), 158.

⁵⁵ Sobre la promoción social de estas damas palaciegas a través de la Casa de la reina véase Narbona Cárceles, “*De Casa de la senyora reyna*,” 157-158. Pelaz Flores, “Tejiendo redes, estrechando lazos,” 288-289. Véase también Alexandra Beauchamp, “*Les Ordinacions de la Casa i Cort de Pierre IV d’Aragon et le nombre des serviteurs royaux*,” en *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge: une approche quantitative*, coord. Alexandra Beauchamp (Madrid: Casa de Velázquez, 2013), 43-56. Theresa Earenfight, “A Precarious Household: Catherine of Aragon in England, 1501–1504,” en *Royal and Elite Households in Medieval and Early Modern Europe: More than just a Castle*, ed. Theresa Earenfight (Leiden–Boston: Brill, 2018), 338-356. Ángela Muñoz Fernández, “*La Casa delle Regine*. Uno spazio político nella Castiglia del Quattrocento,” *Genesis. Rivista della Società italiana delle storiche* I/2 (2002): 71-95. Irene Velasco Marta, “De la infancia a la juventud: el entorno social de la infanta Juana de Aragón a través de su libro de cuentas (1469-1472),” *Anuario de estudios medievales* 50/1 (2020): 505-532.

⁵⁶ Francisco de Paula Cañas Gálvez, “La Cámara de Juan II. Vida privada, ceremonia y lujo en la corte de Castilla a mediados del siglo XV,” en *Evolución y estructura de la Casa Real de Castilla*, coords. Andrés Gamba Gutiérrez y Félix Labrador Arroyo (Madrid: Ediciones Polifemo, 2010), vol. I, 91. Citado en Pelaz Flores, *La Casa de la reina en la Corona de Castilla*, 38, n36.

en el afecto y no en la imposición. Una expresión, en definitiva, de solidaridades marcadamente femeninas.⁵⁷

Violante destacó por su cercanía a Isabel la Católica en los últimos años de su vida, a través de la administración del retrete y de la cámara. A pesar de que la historiografía tiende a considerar que no ejerció oficialmente el cargo de camarera, el manuscrito estudiado muestra explícitamente cómo se le denominaba con ese término y, desde luego, cómo ejercía plenamente tales funciones, de manera similar a la de otros camareros como Sancho de Paredes. La aragonesa organizaba el traslado de los bienes de la cámara allá donde fuera la corte, y gestionaba la recepción y entrega de objetos donde la reina se encontrara. Por sus manos pasaban los enseres con los que confeccionar y arreglar las prendas y objetos suntuarios de la monarca, así como los regalos entregados por servidores, oficiales, reyes y reinas. También tuvo un papel significativo tras la muerte de Isabel, coordinado la estimación y subasta de sus enseres, así como la fundición de parte del oro de la reina. No da la sensación, por tanto, de que las labores de Violante revistieran de menor importancia que las de Sancho. Como se ha mostrado, la documentación distingue con claridad qué bienes estaban “al cargo” de uno o de otro, pero no apreciamos, al menos en términos cualitativos, diferencias sustanciales en las tareas realizadas. Ambos administraban objetos lujosos, desempeñaban actividades similares y se coordinaban con frecuencia. Los contrastes habrían sido más cuantitativos que cualitativos, puesto que el registro estudiado arroja la impresión de que Sancho gestionó un volumen superior de entradas y salidas de enseres de la cámara. En todo caso, esta idea debería confirmarse con un futuro estudio global de todos los movimientos de la cámara y de ambos camareros.

La cámara, en definitiva, estaba muy lejos de ser un almacén donde las posesiones personales regias se atesoraran o amortizaran. La circulación constante de bienes se ajustaba a una búsqueda de representación del poder a través de la ostentación. Los objetos actuaban como instrumentos para el establecimiento de redes de amistad e influencia, que podían utilizarse para el juego diplomático y para reforzar la autoridad simbólica de la monarquía en aspectos como la defensa de la fe católica. Detrás de estos movimientos de bienes, ciertamente, estaban las órdenes de la monarca. Su correcta puesta en práctica, con todo, se debió a la capacidad organizativa y administrativa de servidores

⁵⁷ Pelaz Flores, “Tejiendo redes, estrechando lazos,” 296.

competentes y, desde luego, de servidoras, claramente menos atendidas por la historiografía. Las acciones trascendentes de Violante de Albión, camarera de la reina, recuerdan la necesidad de continuar profundizando en el estudio de las damas palaciegas, particularmente, de aquellas que no necesariamente pertenecían a la aristocracia. Atender a las historias personales de estas mujeres representa una tarea necesaria para una comprensión completa de la vida y funcionamiento de los entornos curiales durante la Baja Edad Media.

BIBLIOGRAFÍA

Almenar Fernández, Luis (ed.). *Contradón. Regalos, donaciones de bienes e influencia en la Baja Edad Media hispánica*. Madrid: Sílex, en prensa.

Álvaro Zamora, María Isabel. “Las *casas* de Pedro de la Cavallería y Catalina de Albión. Espacios, funcionalidad y bienes como expresión de la posición económica, social e intelectual de un mercader zaragozano del Quinientos.” *Artigrama* 32 (2017): 253-286.
https://doi.org/10.26754/ojs_artigrama/artigrama.2017328240

Beauchamp, Alexandra, Antoni Furió, Germán Gamero Igea, y María Narbona Cárceles (eds.). *Acoger, abastecer y financiar la corte. Las relaciones entre las cortes ibéricas y las sociedades urbanas a finales de la Edad Media*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2019.

Beauchamp, Alexandra. “Les *Ordinacions de la Casa i Cort* de Pierre IV d’Aragon et le nombre des serviteurs royaux.” En *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge: une approche quantitative*, coord. Alexandra Beauchamp, 43-56. Madrid: Casa de Velázquez, 2013.
<https://doi.org/10.4000/books.cvz.17649>

Cañas Gálvez, Francisco de Paula. “La Cámara de Juan II. Vida privada, ceremonia y lujo en la corte de Castilla a mediados del siglo XV.” En *Evolución y estructura de la Casa Real de Castilla*, coords. Andrés Gamba Gutiérrez y Félix Labrador Arroyo, 81-196. Madrid: Ediciones Polifemo, 2010.

Combesure Thiry, Monique. "Cataluña en el Libro verde de Aragón." En *III Congrès per a l'estudi dels jueus en territori de llengua catalana*, 1-19. Barcelona-Perpiñán, 2007.

De Andrés Díaz, Rosana. *El último decenio del reinado de Isabel I a través de la tesorería de Alonso de Morales (1495-1504)*. Valladolid: Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid, 2004.

Domínguez Casas, Rafael. "División de espacios hombres-mujeres en la corte de los reyes católicos." En *La(s) casa(s) en la Edad Moderna*, ed. Margarita María Birriel Salcedo, 155-191. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2017.

Earenfight, Theresa. "A Precarious Household: Catherine of Aragon in England, 1501-1504." En *Royal and Elite Households in Medieval and Early Modern Europe: More than just a Castle*, ed. Theresa Earenfight, 338-356. Leiden-Boston: Brill, 2018.
https://doi.org/10.1163/9789004360761_016

Fernández de Córdova Miralles, Álvaro. *La Corte de Isabel I. Ritos y ceremonias de una reina (1474-1504)*. Madrid: Dykinson, 2002.

Fernández de Oviedo, Gonzalo. *Batallas y quinquagenas*, ed. José Amador de los Ríos y Padilla (3 vols.). Madrid: Real Academia de la Historia, 2000.

Follana Ferrández, Nuria. "Ornamentos litúrgicos encargados por la reina Isabel la Católica a Covarrubias (1498)." *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencias medievales* 18 (2016): 493-550.

García Marsilla, Juan Vicente. "Introducción. Las siete vidas de las cosas. Las funciones del reemplazo, el reciclaje y la reutilización en la Edad Media." *Anuario de estudios medievales* 52/1 (2022): 3-20.
<https://doi.org/10.3989/aem.2022.52.1.01>

Garí, Blanca. *El poder del objeto. Materialidad, memoria y representación en la Baja Edad Media europea*. Madrid: Siruela, 2024.

González Marrero, María del Cristo. “Las mujeres de la casa de Isabel la Católica.” En *Las relaciones discretas entre las Monarquías Hispana y Portuguesa. Las casas de las reinas (siglos XV-XIX)*, coords. José Martínez Millán y Maria Paula Marçal Lourenço, 841-886. Madrid: Polifemo, 2009.

González Marrero, María del Cristo. *La casa de Isabel la Católica. Espacios domésticos y vida cotidiana*. Ávila: Institución “Gran Duque de Alba”, 2005.

Jurkowlanec, Grażyna, Ika Matyjaszkiewicz, y Zuzanna Sarnecka (eds.). *The agency of things in medieval and early modern art. Materials, power and manipulation*. Londres: Routledge, 2018.
<https://doi.org/10.4324/9781315166940>

Kjaer, Lars, y Gustavs Strenge (eds.). *Gift-giving and materiality in Europe, 1300-1600. Gifts as objects*. Londres: Bloomsbury, 2022.
<https://doi.org/10.5040/9781350183728>

Knappett, Carl, y Lambros Malafouris (eds.). *Material agency. Towards a non-anthropocentric approach*. Berlín: Springer, 2008.
<https://doi.org/10.1007/978-0-387-74711-8>

Ladero Quesada, Miguel Ángel. “La Casa Real en la Baja Edad Media.” *Historia, Instituciones, Documentos* 25 (1998): 327-350.
<https://doi.org/10.12795/hid.1998.i25.017>

Laorden-Gil, Cristina. “La habitación privada de la reina Isabel la Católica.” *Hipogrifo: Revista de literatura y cultura del Siglo de Oro* 9/2 (2021): 455-466. <https://doi.org/10.13035/H.2021.09.02.35>

Martín Barba, José Julio. “El desarrollo de la almoneda de los bienes muebles de Isabel la Católica.” *Historia, Instituciones, Documentos* 46 (2019): 248-282. <https://doi.org/10.12795/hid.2019.i46.08>

Martín Barba, José Julio. “Sancho de Paredes y los libros de la cámara de Isabel I de Castilla: una aproximación.” *Medievalismo* 29 (2019): 247-296. <https://doi.org/10.6018/medievalismo.407011>

- Muñoz Fernández, Ángela. “La *Casa delle Regine*. Uno spazio político nella Castiglia del Quattrocento.” *Genesis. Rivista della Società italiana delle storiche* I/2 (2002): 71-95.
- Narbona Cárcelos, María. “De Casa de la senyora reyna. L’entourage domestique de Marie de Castille, épouse d’Alphonse le Magnanime (1416-1458).” En *Les entourages princiers à la fin du Moyen Âge: une approche quantitative*, coord. Alexandra Beauchamp, 151-167. Madrid: Casa de Velázquez, 2013.
<https://doi.org/10.4000/books.cvz.17709>
- Pelaz Flores, Diana. “Larga vida a la reina. Nuevos horizontes en el estudio de la reginalidad peninsular (1252-1504).” En *Las mujeres en la Edad Media. XXX Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 22 al 26 de agosto de 2019*, ed. Esther López Ojeda, 239-270. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2019.
- Pelaz Flores, Diana. “Tejiendo redes, estrechando lazos. Amistad femenina, protección y promoción social en la Casa de la Reina en Castilla (1406-1454).” En *Reginae Iberiae. El poder regio femenino en los reinos medievales peninsulares*, eds. Miguel García-Fernández y Silvia Cernadas Martínez, 273-296. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, 2014.
- Pelaz Flores, Diana. *La Casa de la reina en la Corona de Castilla (1418-1496)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2017.
- Pérez Álvarez, Víctor. “Mechanical clocks in the medieval Castilian royal court.” *Antiquarian Horology* 34/4 (2013): 489-502.
- Ruiz García, Elisa. *Los libros de Isabel la Católica. Arqueología de un patrimonio escrito*. Salamanca: Instituto de Historia del Libro y de la Lectura, 2004.
- Sánchez Cantón, Francisco Javier. *Libros, tapices y cuadros que coleccionó Isabel la Católica*. Madrid: Instituto Diego Velázquez, 1950.

Velasco Marta Irene. “De la infancia a la juventud: el entorno social de la infanta Juana de Aragón a través de su libro de cuentas (1469-1472).” *Anuario de estudios medievales* 50/1 (2020): 505-532.

<https://doi.org/10.3989/aem.2020.50.1.18>

Zalama Rodríguez, Miguel Ángel. “La corona y el collar de Isabel la Católica y la financiación del primer viaje de Colón.” En *Actas del Congreso Internacional V Centenario de la muerte del Almirante en Valladolid. Vol. II. Cristóbal Colón, su tiempo y sus reflejos*, eds. Jesús Varela Marcos y María Montserrat León Guerrero, 303-322. Valladolid: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Ayuntamiento de Valladolid, Diputación Provincial, 2006.

Zalama Rodríguez, Miguel Ángel. “La infructuosa venta en almoneda de las pinturas de Isabel la Católica.” *BSAA arte* 74 (2008): 45-66.